

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-A  
DEPARTAMENTO DE ADMINISTRACIÓN**

**CAMBIOS MUNDIALES: EN EL SISTEMA PRODUCTIVO, EN LA  
GENERACIÓN DEL CONOCIMIENTO, EN LA GESTIÓN DEL  
TRABAJO, EN LA DESTRUCCIÓN DEL MEDIOAMBIENTE.**

**INFORME DE INVESTIGACIÓN**

**ÁREA DE ADMINISTRACIÓN Y PROCESOS DE DESARROLLO**

**ERNESTO NAVARRO GUZMÁN  
PROFESOR INVESTIGADOR  
DEPARTAMENTO DE ADMINISTRACIÓN UAM-A  
TELÉFONO CASA: 59138123  
CORREO: [ernest43@yahoo.com](mailto:ernest43@yahoo.com)  
Teléfono UAM-A: 53189120 Cubículo 12**

**México, 17 de noviembre 2012.**

## **RESÚMEN.**

Como producto de investigaciones que el Profesor Investigadores, Ernesto Navarro Guzmán, lleva a cabo en su Area de Investigación del Departamento de Administración, en la UAM-A, presenta a continuación un análisis sobre la evolución que ha tenido la globalización, así como el papel desempeñado por la actual gestión del trabajo frente a la crisis del modelo fordista --que comenzó aproximadamente en la década de los años setenta del siglo pasado-- de producción en las organizaciones capitalistas, con el propósito de considerar las razones económicas que el sistema productivo ha desarrollado a través de la historia reciente, llegando hasta la época actual denominada "postfordismo, época postindustrial o sociedad del conocimiento y de la información", y que es en donde se pone en pleno desarrollo la gestión laboral denominada "flexibilización del trabajo", como una necesidad ineludible del sistema productivo actual. Todo ello en función de los enormes impactos que los procesos desarrollados han tenido y tienen en el medioambiente y su destrucción, como resultado último, que es uno de los temas centrales de preocupación del autor.

## PRESENTACIÓN.

Siguiendo con la investigación: "Mercado de Trabajo: algunos efectos de la flexibilización del trabajo en empresas industriales en el Distrito Federal", que realiza el Mtro. Ernesto Navarro Guzmán, Profesor Investigador, del Departamento de Administración, es que se presenta el presente informe de investigación titulado: CAMBIOS MUNDIALES: EN EL SISTEMA PRODUCTIVO, EN LA GENERACIÓN DEL CONOCIMIENTO, EN LA GESTIÓN DEL TRABAJO, EN LA DESTRUCCIÓN DEL MEDIOAMBIENTE".

En él se exponen aspectos evolutivos del desarrollo que ha tenido la administración del trabajo, especialmente en cuanto a explicar el presente y considerar lo que puede venir en materia de innovación de la gestión laboral, hoy marcadamente sesgada por las necesidades empresariales, descuidando otros aspectos no menos importantes y sensibles para las sociedades latinoamericanas y de México en particular.

México D.F. noviembre 2012.

A t e n t a m e n t e.  
"Casa Abierta al Tiempo"

Maestra Cristina Penso Dalvenzio  
Jefa del Área de Administración  
y Procesos de Desarrollo

## **INTRODUCCIÓN.**

Se han realizado muchos esfuerzos después de la convocatoria a Rio+20, en donde se hasta planteado, ni más ni menos, que construir un nuevo paradigma civilizatorio – el cual quizás lo estamos presenciando-- así como hasta una economía solidaria y la mayoría, no obstante, expresa sin duda alguna, descontento, decepción, constatación de un fracaso anunciado, insuficiencia de la declaración final de los conjunto de los gobiernos, etc. Algunos de los trabajos, más allá de constatar que los gobiernos no han logrado un acuerdo a la altura de los desafíos de los grandes problemas mundiales, han mencionado que la última Conferencia de las Naciones Unidas convocada para los efectos, reflejó una crisis de las capacidades de los gobiernos para lograr acuerdos trascendentes para el futuro del planeta.

Pero, ¿qué, y cómo podrían ser esos acuerdos mundiales?. Sin pretender dar respuestas –ya que ellas deben ser motivos de acuerdos discutidos y decididas democráticamente para que sean eficaces-- acabadas ni definiciones más o menos complejas de lo que se puede hacer y de las concepciones, se opta entonces aquí por exponer algunos ángulos de la complejidad del problema con el propósito de reflexionar sobre la urgencia y gravedad de los tiempos que se viven. Además de explorar también caminos para la gestión colectiva del planeta, tarea nada sencilla, así como el lograr unas concepciones y definiciones que tenga tal vez el defecto, o virtud, de ser amplia pero que permita, en cambio, examinar casi la mayoría de las dimensiones e intensidades de lo que debe ser, y de lo que podría ser, una gestión amplia y democrática, sabiendo que se debe superar el marco restrictivo de lo que han sido las relaciones internacionales, único camino a través del cual se pueden expresar las relaciones en el estrecho campo de la colusión política dominante: la del estado neoliberal, aún con sus propias crisis.

Si se puede sacar una conclusión de los últimos años en el tema que interesa es que, en la situación en que están las cosas, no se disponen de estructuras organizacionales, nacionales e internacionales, adecuadas y eficaces para abordar y resolver los problemas a escala mundial. Los estados, comenzando por los de los grandes países industrializados y también los de los llamados

emergentes, son, sin duda alguna y por supuesto, partes involucradas en la elaboración de nuevas respuestas. Pero también se constata en ellos, que si bien constituyen una fuerza significativa, ella se encuentra dominada por una inercia mayúscula, o bien en amarres, compromisos y colusiones con las grandes empresas transnacionales. Sin duda que ello requiere ser superado necesariamente porque es evidente que la evolución del mundo, en el transcurso de las últimas décadas, vuelve obsoleta la práctica de las relaciones internacionales basada solo en los intereses nacionales y las relaciones de fuerza entre naciones –sin olvidar las invasiones de despojo en que se ha embarcado EEUU-- que el sistema de la ONU ha, en alguna medida, atenuado, pero sin haber logrado modificar sus orígenes.

Lo que cabía esperar es que los gobiernos reunidos en la Conferencia de la ONU en Rio+20, y otras posteriores, fue que no serían capaces de acordar un plan de trabajo conjunto para enfrentar y resolver los graves problemas que la humanidad evidencia en la época presente. No podría haber sido de otra manera ya que se advertía que los gobiernos, expresión política de los estados, no son capaces o no pueden responder a los desafíos de los grandes cambios a escala mundial en la que ha entrado la humanidad en este transcurso inicial del siglo 21. Esta incapacidad, no sólo de los estados, sino también de los sistemas políticos, organismos internacionales, redes globales, ONG nacionales e internacionales, y de las propias organizaciones de ciudadanos son expresión de la crisis que vive el mundo y que debe ser comprendida en el contexto de unos profundos cambios históricos que se viven.

Pues, esas son las preocupaciones que se pretenden abordar caminando lo más reflexivamente posible para exponer la complejidad y urgencia del problema.

## **ASPECTOS SOBRESALIENTES DEL CONTEXTO.**

Los términos actuales en que se dan los esfuerzos por "un mundo mejor" sugieren algunas interrogantes, como por ejemplo: primero, como se explica la continuidad de los problemas económicos, sociales, políticos y ambientales, en

circunstancia que frente a ellos se pronuncian, en cierto sentido con determinado signo opositor, grandes mayorías de personas en diferentes países de cada uno de los continentes, tratándose además de regímenes que concitan reprobaciones tan manifiestas y cuyas políticas conducen al mundo a una crisis económico, social, política y medioambiental de extrema profundidad que llega a afectar la convivencia y la paz de la comunidad internacional y: segundo, qué dificultades tan grandes impiden la unificación de criterios de la opinión de los pueblos opositoras a las medidas que se toman en los niveles de decisión en cada nación, tanto en su conjunto como al interior de cada una de ellas individualmente consideradas. Además: tercero, por qué logra el capitalismo en su versión neoliberal imponerse como modelo de desarrollo y definir una política estratégica conocida como "globalización" y que en términos de resultados ha agudizado las desigualdades entre naciones y al interior de cada una de ellas a niveles extremos, así como se evidencia como el gran depredador de los recursos naturales.

Muy probablemente, las respuestas a tales interrogantes tendrán que reconocer, al menos, como una de las razones significativas, las consecuencias que derivan de grandes diferenciaciones de intereses objetivos --de naciones y fácticas-- y su expresión en el plano ideológico, las que se manifiestan directamente tanto en las formas de lucha inmediata, como en el significado de un proyecto de convivencia presente y futuro entre naciones, y al interior de ellas, llamado a animar esos esfuerzos y definir compromisos así como el cumplirlos para el futuro. Así también, una respuesta no menos sugerente está en la necesaria vinculación producción/tasa de ganancia colocando el problema en una dimensión mucho más amplia y compleja, que compromete tanto los entendimientos teóricos como los análisis factuales y las propuestas de acción naturalmente, así como su perspectiva estratégica de políticas de aplicación inmediata (Vuskovic, 1006).

De tal manera que en circunstancias en que la movilización civil --norte de Africa, España, Francia, Gran Bretaña, Colombia, Chile, Grecia, Italia, México-- desafía el poder dominante, pero sin lograr todavía la intensidad y las modalidades capaces de detener procesos negativos diversos para las grandes mayorías, o bien revertirlos al menos. La "cuestión ideológica" aparece cobrando importancia decisiva. La democracia, el socialismo, la social-

democracia, el social cristianismo, el capitalismo, el liberalismo, el neoliberalismo, etc., con todo y sus crisis, el estado, la "sociedad civil", el terrorismo y las respuestas consiguientes, la legitimidad de determinadas decisiones y acciones tanto tácticas como estratégicas surgen, entre otros, como temas que reclaman definiciones claras. La significación del pasado -- crisis del fordismo por ejemplo-- y el peso de la urgencia de la situación inmediata --sociedad del conocimiento por ejemplo-- reciben así mismo ponderaciones diferenciadas, que a su vez influyen en los significados de aquellas definiciones, mas aún tratándose de sociedades que han cambiado en sus estructuras objetivas y en sus disposiciones posibles (Vuskovic, 1996).

Procesar esclarecimientos abiertos y francos de esas diferenciaciones no tiene por que perjudicar la intensidad y la eficacia de los esfuerzos por "un mundo mejor y posible". Por el contrario, parece estar representando una necesidad urgente para extenderlas: tratar de eludir ese esclarecimiento puede resultar tan perjudicial como inútil. Es preciso reconocer que en el amplio espectro de las oposiciones a los sucesos que se generan, con extrema rapidez además, en el mundo actual se producen propuestas de naturaleza muy diferente, formulaciones ideológicas y concepciones básicas que a su vez sustentan conductas políticas igualmente diferenciadas y con la constatación evidente de que existe hoy día una marcada asincronía en el pensamiento político (ídem).

### **EXPRESIONES IDEOLÓGICAS DE LA CRISIS.**

De hecho, las transformaciones que se dieron con fin de siglo y comienzo del que se vive en el ámbito de la ideología y también de la cultura, han condicionado proyectándolas a una crisis permanente, a tres "concepciones del mundo" significativas en esta época llamada de la "postmodernidad", o "postindustrial" o "sociedad del conocimiento"; el social cristianismo, el marxismo y el liberalismo. En efecto, es permanente porque han tenido significaciones singularmente elocuentes expresadas en las conciencias y la acción de millones de personas en el mundo recientemente pasado y presente. Y, además, porque no han sido sustituidas por nuevas concepciones del mundo. En estas condiciones, transcurridos poco más de dos décadas habrá que entender estas manifestaciones, tan ostensibles, como crisis. Porque al

amplio espectro de ellas se les ha puesto en "tela de juicio" al menos en sus manifestaciones principales de elementos constitutivos de las interpretaciones realizadas desde el social cristianismo, marxismo y liberalismo. En un entendimiento primario y general esto ha significado que las ciencias sociales, incluyendo la política –los sistemas de partidos ya no representan a amplios sectores de la ciudadanía-- han entrado también en crisis por lo que han tenido que renovarse sugerentemente con nuevos aditamentos ideológicos muchas veces contradictorios y confusos por los eufemismos de su lenguaje, pero que ejercen gran influencia en amplias capas, no obstante, de las poblaciones de las sociedades, y lo hacen con referencia tanto a la fase actual que vive el mundo, como a las concepciones políticas, económicas, sociales y medioambientales que habrían de primar para la resolución de los problemas contingentes.(Gómez,1010).

Se observa además la presencia inocultable de la pobreza ideológica en los debates, las dimensiones dramáticas de ellos y sus consecuencias, están entretanto abriendo paso a la necesidad de reconsideraciones profundas, de alcances todavía quizás no apreciados en toda su perspectiva. Avaladas o impuestas por los hechos de esa realidad objetiva, esas reconsideraciones ya en curso obligan a cambiar el marco interpretativo en el que hasta hace poco se situaba la mayoría de los análisis. De modo general se les podría referir a un conjunto de observaciones como las siguientes: una Europa en donde la idea de una socialdemocracia difiere bastante del pensamiento de Lasalle y esto, tanto en los países industrializados como en los del "tercer mundo" o "emergentes, donde nada tiene que proponer (Gómez, 2010). Así, se tuvo también a un Blair triunfador absoluto en dos elecciones, y de abyecto fámulo en una guerra exhibiendo una falta total de sentido social que no se encuentra tampoco en las propuestas de su "ideólogo" Giddens, el de los "otros caminos" posibles, sumándose recientemente Tony Judt con un supuesto rescate posible del estado de bienestar (El País, 2012). Sucede lo mismo con otros gobernantes europeos que nada tienen que proponer más que retórica pues son prisioneros de los poderes fácticos, a los que les imponen sus funcionarios a manera de gobernantes como ha acontecido en Italia, Grecia, etc., como son las transnacionales en general, sistema mercantil/financiero mundial, Wall Street, complejo industrial/militar de armamentos.

Y se tiene también un pseudo marxismo "moderado", excluyente de dictaduras del proletariado, reciclado e invocando el "pragmatismo", y más amigo de compartir vía electoral, "el mando" en los gobiernos que hoy sirve en algunas naciones como nombre, pero no como acción de los partidos que lo invocan a regañadientes, si acaso. Para esta última "propuesta" la situación es mas dramática pues no solo ha significado un cambio total de sus posturas teóricas filosóficas internas, sino que ha ocurrido una renuncia total a seguir pensando, viendo e interpretando el mundo desde esa visión paradigmática.

El liberalismo, acosado durante largos años por el pensamiento marxista, por el keynesianismo, por el pensamiento social cristiano, formulado por León XIII con la encíclica "Rerum Novarum", se relegó a posiciones de retaguardia. Sin embargo durante años de arduo trabajo de reflexión, revisión y de estar atentos a los sucesos ocurridos en las sociedades, todo ello sin llegar a desligarse de sus concepciones substanciales, siguieron interpretando el acontecer social que transcurría. Se renovó de tal forma que entró nuevamente en acción resurgiendo de las cenizas y, proponiendo un nuevo proyecto social, en un momento en que la humanidad se debatía acremente en estertores para resolver sus problemas económicos y sociales, y esta nueva propuesta ha sido el "neoliberalismo". Presentado como la mejor --hoy como la única-- alternativa histórica para la solución de algunos problemas de la sociedad. Frente a su avance arrollador muchos de sus adversarios lo adoptan haciendo suyas las principales premisas y declaran que todo el trabajo anterior estaba equivocado, lo que es muy notable entre la intelectualidad latinoamericana particularmente (Gómez,2010). Y hoy, no obstante, sus afirmaciones de "constituirse en la "única salida" a la crisis vemos con estupor cómo sus postulados en acción han provocado la más grande crisis mundial de que se tenga memoria, superando con creces las de los años 29/30 del siglo pasado. Y lo peor es que ahora no se advierte salida a esta crisis capitalista mundial, dentro de los parámetros del propio sistema.

Es entonces que la crisis de los llamados paradigmas, ha generado también en las ciencias sociales, que desde diferentes ángulos animaron y fueron animadas por alguna de estas concepciones de base, el desarrollo de un proceso que las ha encaminado del mismo modo hacia la crisis. Ante tales hechos, en este cambio de ropajes teóricos se han encontrado razones

suficientes para que sean conducidas por el camino del eclecticismo epistemológico y teórico. Los casos antes mencionados de Europa y América Latina son buenos y patéticos ejemplos de este fenómeno (ídem).

Avanzar en estos elementos de diagnósticos a partir de constatar lo preocupante del tema, lleva a reconocer que las razones que en el siglo XIX dieron lugar al nacimiento de las propuestas ideológicas sociales como: el socialismo utópico, el marxismo, el anarquismo libertario sin olvidar al social cristianismo, hoy esas razones se exhiben con mayor evidencia, urgencia y dramatismo. La explotación de los hombres, mujeres y niños, la desocupación masiva, generadas por la revolución industrial, produjo aquellas reacciones en el plano de formulaciones ideológicas, así como las agresiones entre naciones en busca y acción abierta del despojo. Hoy el neoliberalismo presentado en la práctica como "modelo de desarrollo exportador", ha desembocado en un modelo y tipo de producción mucho más explotador y depredador que nunca antes en la historia del ser humano, pues no solo explota a los trabajadores sino que basa su funcionamiento óptimo en la explotación sin medida de los recursos naturales, y hace posible, y lo va logrando, sacar a los seres humanos de las actividades productivas substituyéndolos por máquinas automatizadas o robots. De hecho el modelo de producción ha cambiado, la producción en masa o en serie es ya obsoleta y es substituida por la automatización y robotización de la producción. Es más, como se propone el alcance obsesivo de la "eficiencia", trabajando básicamente para la ganancia en el corto plazo es un modelo que genera como necesidad ineludible la explotación despiadada de los recursos naturales. Esto, en la promesa de un "progreso ilimitado", para convertir a las poblaciones del mundo en una especie de "burguesía universalizada", sin embargo no ha reparado que ello no es posible pues los recursos disponibles en el planeta no alcanzan para esta "sociedad del derroche" (Gómez, 2010).

## **SITUACIÓN ACTUAL DEL DESARROLLO SUSTENTABLE.**

Fue en Estocolmo, hace más de una treintena de años, con la participación y aporte de las organizaciones sociales, donde, por primera vez fue discutido el concepto de ecodesarrollo, como una propuesta de estrategia que postulaba un

estilo de desarrollo ecológicamente viable y alternativo al prevaleciente. Este concepto fue la base del desarrollo sustentable más tarde mayormente fundamentado.

Luego, el Informe Brudland planteaba que, el tratamiento de los problemas ambientales a nivel local, regional y global debía darse junto a un proceso de construcción de un orden social más equitativo, que contribuyera al establecimiento de un modelo de desarrollo sostenible a escala mundial, para el cual, la participación social era fundamental.

Este informe, fue la base sobre el cual se convocó en 1992, a la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, en Río de Janeiro. La representación gubernamental, 173 gobiernos y la social, 7890 organizaciones de 165 países del mundo, en el foro global de ONGs ha sido la más representativa de toda esa década final del siglo XX.

Como resultado de esta Conferencia se aprobó una declaración de principios: la Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo; y un Programa de Acción: la Agenda 21 el cual marcaba un hito, al colocar el problema ambiental en una dimensión política, que se expresa, tanto por el contenido de sus 27 principios, como porque consolida el reconocimiento de que uno de los pilares para construir el desarrollo sustentable es la participación social. Se debe señalar que Río 92, sin lugar a dudas, marcó un nuevo rumbo en las actividades de los grupos civiles participantes al introducir medidas para mejorar y reforzar un conjunto de redes de enlace y coordinación; también dio un nuevo impulso para una activa e informada base social que, a partir de entonces, se ha ido organizando alrededor de los diferentes temas de la problemática nacional ambiental y de sus propios intereses o afectaciones.

A partir de entonces numerosos Consejos Nacionales de Desarrollo Sustentable han sido conformados en la región, cuyo principal objetivo ha sido la sensibilización de los actores y tomadores de decisiones en todo los ámbitos, mediante el diálogo sobre la importancia del desarrollo sustentable, las responsabilidades que incumben a los gobiernos y a todos los demás sectores en como trabajar en forma integrada y coordinada, sumado a ello la celebración de otras reuniones internacionales y nacionales pero con pocos resultados dada la situación de emergencia medioambiental.

## **ESFUERZOS POR MEJORAR EL MEDIO AMBIENTE: EL FRACASO DE RÍO+20,**

Sin duda que la más relevante reunión, convocada por las Naciones Unidas, ha sido la llamada “Río+20” (Río+20), en donde nuevamente se estuvo en una situación en que crecieron las expectativas en esta esperada y verdadera cumbre mundial Río+20, Brasil, la cual despertó grandes esperanzas a efectos de encontrar soluciones para los principales problemas medioambientales del planeta, como el evidente y dramático cambio climático, la evidente deforestación y la urgente preservación de la biodiversidad en los océanos, -- solamente para señalar los algunos de los principales y urgentes problemas medioambientales— se constata que han sido los mismos problemas anteriores que ha movilizó ahora a 110 jefes de estado hasta Río de Janeiro. Lo cual, como se preveía, no obstante sin duda, decepcionó pues no cumplió con las expectativas puestas en ello y finalizó con un precario y melifluido acuerdo de mínimos propósitos que alcanzar.

La suspicacia que se había manifestado sobre esta cumbre llamada Río+20 sería, una vez más, decepcionante y surgió, como se señaló, desde el comienzo. En cuanto empezó a conocerse extraoficialmente el texto final de la declaración “El futuro que queremos”, surgieron las opiniones de que más que unos propósitos innovadores que fueran señeros en el desarrollo sostenible mundial, se estaba frente a una versión muy similar a la aprobada en la Primera Cumbre de la Tierra de 1992, también efectuada en Brasil. Ante ello Brice Lalonde declaraba a “Liberation”, funcionario designado para desempeñarse en el tema como Coordinador de la Conferencia de la ONU (El fracaso de Río+20, 2012).

El texto elaborado por Brasil, y en Brasil, subrayaba la necesidad de adoptar una convención para la protección de los océanos, dado que ellos constituyen el 45% de la superficie del planeta, y cuya biodiversidad no está protegida por norma alguna. Pero los Estados Unidos, Canadá, Japón, Rusia y Venezuela no aprobaron el proyecto, como se esperaba.

También, y frente a estos acuerdos, el presidente de la ONU, Ban Ki-Moon, como otros representantes nacionales, nada más como ejemplo, la ministra de ecología francesa, Nicole Bricq, señalaron que el texto es “poco ambicioso”. Se suma a ello la enorme decepción, frustración, ira y rabia entre las ONG, que señalan: “las palabras no bastan”, como afirmó en Río la ONG, Red Acción Climática, que agrupa a 600 ONG mundiales, entre las que se cuentan Oxfam, WWF y Greenpeace. Las organizaciones no gubernamentales están en su conjunto profundamente decepcionadas y que consideran que los líderes mundiales “han dado una nueva definición de hipocresía”, según recoge The Guardian. Lasse Gustavsson, Director Ejecutivo de WWF (ONG) declaraba para : Comprimiso RSE“Esperábamos una conferencia sobre la vida, sobre el futuro de nuestros hijos. Y hemos tenido una demostración de burocracia de la ONU”, Así mismo, Daniel Mittler de Greenpeace, señalaba: “Los Estados han ido a Río con las manos vacías, sin dinero ni compromiso”, agregando, “Culpan a la crisis de que no haya dinero para el desarrollo sostenible, y aunque nos prometieron “El futuro que queremos” --título del documento final--, continuaremos siendo una máquina contaminante que destruirá el planeta, vaciará los océanos y desforestará las selvas amazónicas”, añade Mittler. Se sumaba a ello, Barbara Stocking, directora ejecutiva de Oxfam, quien denuncia que los países ricos no hay mantenido sus promesas de ayudar económicamente a los países que lo necesitan, y afirma: “Los líderes políticos tienen los medios para reconstruir la confianza creando una tasa sobre las transacciones financieras y dedicándola al cambio climático y al desarrollo”. (El Mundo.es, 2012)

Pero lo que va quedando claro es un hecho incontrovertible y que, a pesar de todos los avances en el ámbito de los compromisos gubernamentales y de la disposición manifestada por las organizaciones sociales, los problemas económicos, ambientales, sociales y políticos continúan incrementándose.

En este panorama se tiene dos grandes perdedores: los sectores sociales empobrecidos y el medio ambiente, que forman el sustrato de explotación para la inserción de los países de la región en el mercado internacional, según lo planteado por el modelo económico de desarrollo "hacia fuera", o de "desarrollo exportador".

## **UN BREVE RECUENTO DE LA DEGRADACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE.**

Un somero balance de lo que sucede en el plano de lo medio ambiental muestra una grave y peligrosa degradación del medio ambiente, así:

1.- Se pierde un promedio de 4.5 millones de hectáreas de bosques al año a consecuencia de la expansión de la frontera agrícola, y debido principalmente a las prácticas tradicionales de roza y quema, fuegos causados por sequías y descuidos así como explotación de bosques con fines maderables.

2.- Aproximadamente 243 millones de hectáreas de Sudamérica y 65 millones de hectáreas en Mesoamérica se encuentran degradadas a consecuencia de la erosión, la pérdida de fertilidad, el sobrepastoreo y técnicas de cultivo inadecuadas.

3.- Pérdida y degradación de los hábitats, principal amenaza a la biodiversidad de la región, encontrándose miles de especies en peligro de extinción y muchas ya extintas.

4.- Altos niveles de contaminación de las aguas, en donde sólo un 2 % de las aguas de las aguas residuales es tratada y en algunas regiones el almacenamiento es crítico.

5.- Contaminación de las zonas costeras y marinas por el aumento de las corrientes y la sedimentación causados por la deforestación, la descarga de aguas servidas de hoteles y embarcaciones así como actividades de construcción y minería en áreas costeras. Pérdida de manglares, daño a los arrecifes de coral a consecuencia de sedimentos y químicos por presiones del turismo descontrolado.

6.- El 75 % de la población vive en áreas urbanas; la pobreza urbana, se suma a la pobreza rural que se traslada a las ciudades.

7.- Las ciudades presentan problemas tales como: expansión desorganizada; eliminación insuficiente de desechos sólidos y líquidos; grave contaminación del aire, lo que las hace más vulnerables a desastres naturales; aguas contaminadas y creciente contaminación del aire a causa del tipo de transporte y de la insuficiencia de normatividad y fiscalización hacia la industria en donde sólo el 40 % de los residuos sólidos es manejado adecuadamente.

8.- Los desechos tóxicos de los países industrializados están siendo exportados a los países del tercer mundo y muchas industrias que no pueden observar las leyes y reglamentos ambientales en los países industrializados, transfieren sus plantas a países del tercer mundo.(La Degradacion Del Medio Ambiente, 2009).

Otro dato significativo es que hay en el mundo 60 millones de jóvenes de quince a veinticuatro años, en condiciones de trabajar, que están desocupados. Múltiples causas explican esta situación. Por un lado, la amplia difusión de tecnologías de producción que requieren poca mano de obra. La crisis del empleo también abarca otros fenómenos que se relacionan con la desocupación, como la creciente tendencia hacia puestos de trabajo de carácter temporáneo y la caída de los salarios. Se sostiene que en el próximo siglo, el 20 % de la población activa bastará para mantener para mantener en marcha la economía mundial. Ese 20 % participará, por tanto, activamente en la vida, en el beneficio y en el consumo, no importa en qué país. El 80 % tendrá grandes problemas (La Degradación del medioambiente, 2009).

Frente a estos hechos es válido plantearse al menos algunas preguntas: ¿Cómo explicar esta situación que fluye en sentido contrario a los objetivos propuestos en Río en 1992 y en las posteriores –y ulteriores-- reuniones como Río+20? Y, ¿Cómo es posible que a medida que se denuncia el agravamiento de la crisis ambiental, ésta adquiere complejidades mayores y en el plano político no se traducen en acuerdos con acciones prácticas y concretas?, ¿Por qué en esta área no se aplica el concepto de "eficiencia?".

Para estas interrogantes surgen varias respuestas: la primera es, que los responsables de las fuentes emisoras y sectores generadores de muchos de los problemas medioambientales no ha cumplido con sus compromisos. No es posible avanzar hacia la sustentabilidad si se fortalece el desarrollo del libre mercado, agotador, depredador y contaminador de recursos; no es posible incrementar la participación social, sí los gobiernos no se democratizan en todos los ámbitos del que hacer nacional; se avanzará poco en desarrollo científico y tecnológico generadores de tecnologías limpias, en circunstancia de que los recursos asignados para investigación y desarrollo son mermados para destinarlos a otros fines.

Una segunda respuesta: es la que se refiere a la concretización de los compromisos de Río, y Río+20 a los cuales se les da un uso político inadecuado o torcido y que se les puede ver en sus alcances:

1.- Representantes políticos que hablan sobre sustentabilidad de manera discursiva y demagógica con el sólo fin de mantener sus espacios de poder y en la práctica, no realizan ninguna acción concreta con esta dirección.

2.- Organismos internacionales, los cuales, junto con realizar estudios y ofrecer propuestas para el desarrollo sustentable local y comunitario, promueven simultáneamente grandes proyectos de inversión contrarios a los principios de la equidad social que debiera tener el crecimiento económico, la preservación de los recursos naturales y de la cultura de comunidades autóctonas u originarias.

3.- Organizaciones sociales que utilizan el espacio amplio y diverso, para construir la sustentabilidad, como mecanismo de intromisión de fundaciones y empresas privadas de países industrializados que buscan información sobre recursos naturales para apropiarse de ellos o para desvirtuar el carácter de la participación social en las decisiones medioambientales.

Y, finalmente una tercera respuesta: es la constatación de que muchos de los compromisos asumidos, han sido insuficientemente abordados, como por ejemplo:

1.- El relacionado con la responsabilidad diferenciada en la contaminación por los diversos actores sociales; esto permanece confuso y muchos intereses conservadores culpan a los sectores empobrecidos de alta responsabilidad en los problemas ambientales, y los países industrializados le imponen a los menos desarrollados la carga de preservar los recursos naturales y el ambiente.

2.- El haber abierto demasiado las posibilidades para que los contaminadores, con grandes recursos económicos, lo sigan haciendo, sólo por el hecho de contar con medios para comprar ese "derecho" (PNUMA,2001).

## **ALGUNAS DE LAS RAZONES ECONÓMICAS.**

La mayoría de los problemas señalados a escala mundial y local tiene un denominador común y radican en el funcionamiento del actual sistema económico capitalista en su expresión neoliberal. El modelo hoy dominante es el que se expresa afirmando que la economía va bien cuando crece el producto interno bruto (PIB) así como que las variables macroeconómicas marchan en forma excelente, aunque la realidad exprese claramente otra cosa evidenciándose una asincronía entre realidad y teoría. El modelo no considera en ningún momento la cuantía que tiene para la ciudadanía en términos medio ambientales y sociales el crecimiento de un punto del PIB. No tiene en cuenta que la capacidad de crecimiento económico es finita, que los recursos del planeta tienen su límite, que existen limitaciones del propio sistema de recursos naturales y que se están llevando al patrimonio del planeta al agotamiento definitivo.

Ello es elocuente si se considera la variable principal a que se acude para determinar el “progreso” de la economía. Ella es producto interno bruto (PIB) que mide el valor de los bienes producidos en un período de tiempo determinado. Mientras más crezca el PIB más producción se tiene, se afirma, cuanto más crezca el PIB, mejor se vivirá y más riqueza habrá. Pero la estadística no enseña que en los últimos quince años el número de empleos no ha ido en aumento y en cambio el PIB mundial habrá crecido un 60% aproximadamente por lo menos y en términos reales.

Lo que se oculta con el sistema vigente de contabilidad nacional puede llegar a extremos insólitos. Es el caso del gravísimo terremoto de 1994 en Kobe (Japón). Se aseguró insólitamente que se tendría un impacto positivo, con la reconstrucción de la zona de Kobe, en el producto interno bruto japonés. Al cabo de pocos días empezó a subir la bolsa de Tokio. Vale decir que se tiene un sistema contable cuya indicadores permiten afirmar que es bueno para la economía que haya desastres.

Así las cosas es imperioso y razonable proponer que a los indicadores macroeconómicos tradicionales se les debe complementar con otros de carácter medio ambiental y social, que permita apreciar la sustentabilidad del

sistema. Algunas propuestas de nuevos indicadores podrían ser, a partir de las sugerencias incluidas en los informes de "La situación en el Mundo" del Worldwatch Institute , los que se indican a continuación:

- Utilización de fuentes energéticas renovables
- Indicador de eficiencia energética
- Materiales reciclables
- Residuos industriales
- Crecimiento poblacional
- Superficie sostenible
- Transporte sostenible
- Biodiversidad
- Desigualdad social
- Paro
- Precariedad laboral
- Integración étnica

("La situación en el Mundo", 2010)

Pero las dificultades no se menores pues la lógica de la ganancia y la racionalidad necesariamente de corto plazo del mercado, conducen con frecuencia a una utilización depredadora de recursos naturales y a una asignación de recursos en que se prefieren otros propósitos antes que la protección y reposición de tales activos o la defensa del medio ambiente. La alternativa se sitúa así en el plano de una decisión social fundamental, respecto del grado en que se está dispuesto a reducir posibilidades inmediatas de producción o disposición de activos financieros en favor de asegurar para el futuro la continuidad del desarrollo y la defensa de la calidad de la vida en el planeta.(Vuskovic,1996).

Aún más, ni siquiera se trata hoy día de una previsión sobre riesgos potenciales, sino de daños y perjuicios ya presentes, en planos muy diversos. Entre ellos, los índices de contaminación han alcanzado niveles alarmantes en la mayoría de los centros urbanos y áreas rurales de América Latina y el mundo en general (ídem).

Las Naciones Unidas debieron, hace ya años, establecer un Programa especial para el medio ambiente y, éste en su dramática convocatoria a una “Cumbre de la Tierra” advierte sobre la desertización mundial que involucra a 25% de la superficie de la tierra y afecta directamente a 900 millones de personas, e informa sobre como “ cada año se siguen arrojando 65 millones de toneladas de desperdicios a los océanos y costas, 25 millones de toneladas de tierras productivas son removidas, aproximadamente 1 millón y medio de hectáreas de tierras de riego se pierden por la degradación y se emiten diariamente 50 millones de toneladas de bióxido de carbono” (ídem).

En la propia América Latina, la tala incontrolada de la cuenca amazónica ha llevado ya a un índice de deforestación de 11%, responsable en alrededor de 5% del “efecto invernadero” a escala mundial (ídem).

Otras manifestaciones de problemas de esta índole se proyectan al ámbito de las relaciones internacionales. Es el caso del alto costo que representa para las naciones industrializadas eliminar desperdicios peligrosos, lo que ha llevado a intentos para deshacerse de tales desechos enviándolos fuera de su territorio, especialmente a territorios latinoamericanos. También es ostensible que algunos empresarios aprovechan el hecho de que las leyes en los países latinoamericanos son relativamente vagas en lo que se refiere a qué tipo de desecho puede ser importado (ídem).

Por otra parte, el Centro de las Naciones Unidas sobre Empresas Transnacionales ha denunciado que “con el crecimiento de las inversiones internacionales, las empresas transnacionales han venido a desempeñar un papel fundamental en la producción mundial y en el desarrollo de nuevos productos, tecnologías y nuevos mercados. Al internacionalizarse la producción, se ha difundido rápidamente los beneficios que ofrecen las nuevas tecnologías. Sin embargo, al mismo tiempo se ha multiplicado los riesgos que entraña al medio ambiente, para la salud y la seguridad ciudadana, y se está amenazando la base de recursos naturales de la que depende la producción”.

Directa o indirectamente, la preservación del ambiente reclama la asignación a ese propósito de una cuota de creciente de recursos financieros. Incluso para la investigación sobre sustitutos de productos contaminantes, como sucede con la creciente exigencia de desarrollar fuentes más limpias de energía, ante la comprobación de que el uso de combustibles fósiles derivados del petróleo o del carbón es responsable principal de la contaminación atmosférica (ídem).

La dimensión macroeconómica que ha llegado a asumir este orden de consideraciones obliga a reconocerla como un factor que no puede dejar de tenerse en cuenta en las propias mediciones estadísticas sobre los resultados del funcionamiento del aparato económico. “La idea de que la explotación actual e ilimitada de los recursos naturales de un país o región en nombre del bienestar o desarrollo económico presente puede significar la pobreza en el futuro, se ha extendido, y en este sentido organismos como el mismo Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización de las Naciones Unidas han concebido la idea de un Sistema de Cuentas Nacionales que contabilice los cambios que sobre los recursos se registran como consecuencia de la actividad económica” (CEPAL, 2005). Se proponen así los conceptos de Producto Interno Ecológicamente Ajustado y de Ingreso Neto Ecológicamente Ajustado, así como el de “capital natural”, que incluya la reserva de agua de un país, el suelo, el aire, los recursos no renovables y el campo, y que se tenga en cuenta en la medición de producto el consumo de ese capital. Sobre ello se trabaja quizá no con la celeridad que requiere la dimensión del problema medioambiental.(ídem).

La interrogante que de todos modos queda abierta es cómo y en qué grado estos reconocimientos se tienen efectivamente en cuenta por parte de los agentes económicos que toman las decisiones, particularmente en un contexto general de privatización y de imperio del mercado. Quizá, en forma dramática, la respuesta a la interrogante la hayan dado Presidentes de los EEUU con la decisión de no cumplir los acuerdos sobre las emisiones de bióxido de carbono (ídem)

## **RAICES: EN LA PRODUCCIÓN.**

Quizás, es posible que la causa última, del escenario dramático que se tiene presente se encuentre en las necesidades de redefinición de la forma de producción, en la cual el capital se encuentra impelido a avanzar en su propio desarrollo sin consideraciones de orden social ni medio ambiental: el capital no tiene una función social sino que sólo su propia reproducción.

En las organizaciones modernas --siglo XX--, la evolución de las propuestas y aplicaciones desde el taylorismo al fordismo, en donde se incorporan la tecnología de la cadena de montaje, la producción en serie, el almacenaje de grandes inventarios de mercancías, la división pormenorizada del trabajo y la jerarquización de la estructura de la organización, han devenido en un proceso de reestructuración organizacional denominado posfordismo o "just in time", que promueve la organización flexible y una colaboración más estrecha entre la dirección y los trabajadores. Todo lo cual privilegia un sistema de integración en el que se reducen los escalones jerárquicos y se fomenta la mayor participación o involucramiento de la fuerza de trabajo en el proceso productivo, con el fin de lograr el desarrollo de la organización ante ambientes complejos e inciertos (Coriat, 1995).

El ensayo avanza en la descripción de este tipo de involucramiento del trabajador en la empresa posfordista y destaca algunas propuestas que se han sugerido para lograr el compromiso y la participación intensiva de la fuerza de trabajo en las actividades productivas, para el efecto se presentan dos casos prácticos (ídem).

A raíz de las grandes transformaciones que se están produciendo hoy día en la mayoría de las naciones en el orden económico, político y social, resulta importante recuperar aquí algunos de los procesos económicos que actualmente impactan la evolución de las organizaciones. Uno de ellos es la globalización económica cuya significación se encuentra en la exigencia para adaptar las estrategias empresariales al mercado global, vale decir que el aparato productivo denominado postfordista, emerge alrededor de la crisis de 1970 --crisis del petróleo--, como una respuesta concreta a las nuevas condiciones y cambios del mundo capitalista y específicamente, al proceso de transformación económica que demandan los mercados internacionales y

domésticos en diferentes lugares del planeta: la baja de la tasa de ganancia (ídem).

En su sentido más amplio, los sistemas de organización empresarial evolucionaron desde finales del siglo XIX, a partir de la aparición del "taylorismo" y su concepción sistematizadora de la organización del trabajo, heredera de las teorías de racionalización de Max Weber, hacia el "fordismo", que se expresa como una evolución de las propuestas tayloristas, incorporando la cadena de montaje, la producción en masa, el almacenaje de productos, en suma, la división del trabajo en departamentos y la jerarquización del mando, hasta llegar a lo que hoy se ha venido a llamar el "postfordismo" o "just in time", desde el cual se promueve un tipo de organización flexible y una colaboración más estrecha de la dirección con los trabajadores, en un sistema productivo de integración en el que se reducen los escalones jerárquicos en el organigrama y se fomenta la participación de la fuerza de trabajo de una forma más enérgica y comprometida (ídem).

Por la naturaleza propia de estas transformaciones la promoción de la participación del trabajador es un movimiento cuyo propósito estriba en la generación de equipos de trabajo autodirigidos, especialmente en las grandes corporaciones, se trata pues de una síntesis de experiencias cuya trayectoria tendencial es hacia la descentralización y generación de redes flexibles de trabajo que promueven una cultura de fuerte involucramiento por parte de los trabajadores a las labores productivas (García Solís, 2008).

## **TAYLORISMO Y POSTFORDISMO.**

El taylorismo surge en un momento en que los medios de producción, las máquinas, eran universales y en ellas los trabajadores podían calificarse fácilmente, así se constituían en sectores productivos que elaboraban los productos de principio a fin, aproximadamente a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Ellos eran imprescindibles en el proceso de producción y conscientes de ello, utilizaban su saber como instrumento de presión ante el patrón. El oficio constituía de manera sistemática y general la piedra angular sobre la cual serían construidas, más tarde las organizaciones de los trabajadores (Coriat, 1995).

La situación para los sectores empresariales no era fácil, pues no se podían alcanzar las expectativas de acumulación de capital programadas, en tanto los trabajadores calificados conformaban una minoría relativamente privilegiada respecto a la mayoría de los trabajadores no calificados, al estar en posesión del "saber hacer", lo que se traducía en indisciplina y a veces en ejercicio arbitrario de ese poder. La interrogante era ¿cómo evitar tal poder?, la respuesta fue la decualificación (ídem).

En efecto, descomponiendo el saber de los trabajadores, desmenuzándolo en partes elementales, haciéndose su dueño y poseedor, el capital efectúa una transferencia de poder, que más tarde se volverá a repetir en todas las cuestiones concernientes al desarrollo y al desenvolvimiento del proceso productivo. De tal forma que con la aplicación de las propuestas de Taylor se produce la entrada masiva de trabajadores no especializados en algunos planos de la producción. Con lo cual el trabajo queda en una situación precaria, pues el empresario gana la posibilidad de expulsar de la fábrica, no sólo al trabajador especializado, sino también al organizado.

Lo anterior sugiere que el proceso de taylorización del trabajo, "decualifica" a los trabajadores con oficio, que eran obstáculo para los propósitos económicos, utilizando todos los medios a su alcance, dentro de los cuales se encontraba el más importante, la división social del trabajo. La consecuencia de la decualificación del trabajo artesanal o calificado fue la masificación del trabajador lo que se tradujo en una presión en el mercado de trabajo. Esta presión constituyó, a su vez, una creciente subdivisión del trabajo y con la llegada de las propuestas de Ford o fordismo, la irrupción de las máquinas especializadas, complementada con la aplicación del cronómetro y la racionalización y estandarización taylorista de los procesos productivos se generó la masificación de los productos o producción en serie: la masificación del consumo ilimitado. Un solo flujo productivo desde su origen, pasando por la transformación de la materia prima en los procesos de transformación, hasta un mercado ávido de recibir y consumir los productos y servicios provenientes de la fábrica. Surgiendo una sociedad que se organiza en función de ella, hasta transformarse en una variable dependiente de la fábrica (ídem).

Luego una característica importante del fordismo, es el alto nivel de formalización de los procesos de trabajo y de planeación. Con el modelo

fordista, la producción estandarizada en masa puede reducir a un mínimo los disturbios que provienen desde el contexto y que impactan a la estructura tecnológica y al proceso de trabajo en su conjunto, pues de este modo se puede planificar, con relativa comodidad, la producción a mediano y largo plazo para evitar efectos no deseados que perturben el desarrollo organizacional. El productor sabe cuanto irá produciendo cada mes, cada año. Condición fundamental para aprovechar las economías de escala de manera más rentable. De tal forma que se puede afirmar que formalizar es planificar y todo lo que estandarice la prestación del trabajo es oportuno y colabora para el desarrollo del modelo fordista (Revelli,2001).

Desde otro ángulo, la negociación corresponde a esa lógica, la negociación colectiva entre trabajador y empleador es una forma de racionalización del trabajo en un contexto democrático. Particularmente, el modelo racionaliza por vía normativa, formaliza cada una de las etapas del trabajo que pueden ser fijadas o transformadas en norma. Así cada trabajador sabe con exactitud que capacidad tiene o debe rendir en su plaza de trabajo (Coriat, 1995).

Cuando el equilibrio se rompe, cuando el mercado esta saturado o inestable, o el productor pierde el control sobre el contexto y ya no esta en condiciones de aislar su núcleo tecnológico de los disturbios del ambiente, es decir, cuando la competencia es radical y global, o todos de alguna manera compiten con todos es imposible planear a mediano o largo plazo, debido a que estas fluctuaciones imposibilitan sistematizar y controlar la producción requerida entonces el proceso de trabajo necesita una flexibilidad que le permita enfrentar la incertidumbre prevaleciente, se requiere un nuevo modelo organizacional (idem).

Se evidencia así que el proceso productivo necesita un alto nivel de movilización especial que permita adecuarse a los cambios del mercado. En el modelo postfordista a eso se le denomina fidelidad, autoactivación de la fuerza de trabajo, participación, etc. La fábrica postfordista puede eliminar toda una serie de costos fijos que el modelo fordista había acumulado, como los gastos para ordenar la producción y garantizar ese orden, entre otros. En ella se renuncia a la regularización de la producción y se acepta y teoriza la necesidad del caos. Todas las tensiones que lleva consigo esa situación inciden en solicitar de la fuerza de trabajo un máximo de flexibilidad, es decir de

adaptación e inversión de subjetividad. Por lo mismo la subjetividad que en el modelo fordista era considerada molesta llega a ser una nueva materia prima, una ventaja en la competencia. No obstante, existe un problema, la subjetividad no puede ser formalizada, la inversión en creatividad, en confianza y en la disponibilidad, difícilmente pueden ser fijadas en un contrato o cláusula. Las etapas del trabajo en una fábrica postfordista que produce "just in time" y en la cual la línea de producción es modificada en función de la demanda existente en el mercado, no puede ser expresada en un contrato. Al trabajador se le pide entrega intensa a las labores productivas, entrega intelectual o emocional, que no puede ser normada expresándola en un papel. Pues, el rendimiento en la acción desarrollada por el trabajo es de alguna manera cruzada por una dimensión emocional. Si luego esas emociones significan miedo o sentido de pertenencia a la comunidad empresarial, respeto al jefe, o amor a la dirección, como en algunas empresas japonesas, depende de cada sociedad o contexto. (Revelli, 2001).

Antes, en la época moderna fordista, los intereses opuestos de capital y fuerza de trabajo eran objeto de conflicto, pero de alguna forma se llegaba a pactar un acuerdo provisorio en un espacio intermedio. En ese espacio encontraban lugar el conflicto y la mediación. Pero en la fábrica postfordista, esta lógica de conflicto y negociación o conflicto no destructivo, ya no logra mantenerse ni permanecer por ser disfuncional. La fábrica se transforma en una "organización total o monística", en la cual el dualismo de intereses y hasta la idea de un conflicto no son permitidos. Nace así la lógica de la comunidad en contraposición a la fábrica fordista donde los sindicatos asumen actividades empresariales o se asimilan a la estructura de la dirección fabril. Frente a la anterior situación de negociabilidad, hoy se presenta la informalidad, contenida en un ámbito empresarial que evita el conflicto y promueve el control concertado (ídem).

### **CARACTERÍSTICAS RELEVANTES DEL NUEVO MODELO.**

La fábrica integrada de este nuevo modelo presupone de una estructura productiva novedosa, es decir, una fábrica unificada y homologada en la que el trabajador debe, consciente y voluntariamente, liberar su inteligencia en el

proceso productivo, conjugando funciones ejecutivas, con prestaciones de control y de proyección, señalando los defectos en tiempo real y participando directamente en la redefinición de la misma estructura del proceso productivo, en función a las variaciones de la demanda (Coriat, 1995).

Entre los componentes del sistema, conformado por la fuerza de trabajo y la dirección de la empresa, debe establecerse una comunidad cultural y existencial, un sentir común que no admita fracturas. Si la fábrica taylorista se fundaba en el despotismo, ésta aspira a la hegemonía. Si aquella usaba la fuerza, ésta utiliza la pertenencia mediante la persuasión. Si una intentaba disolver la identidad del trabajador, o como mínimo controlarla, el postfordismo intenta construir una identidad colectiva totalmente nueva, enraizada en el territorio de la fábrica y que coincida en sus límites con el universo de la empresa. Aquí no se trata de forzar a una masa inerte y suministrar trabajo en bruto, sino de recabar de la fuerza de trabajo su fidelidad y disponibilidad, de activar sus capacidades intelectuales y de creatividad. Se trata finalmente de integrar la subjetividad del trabajo con la subjetividad del capital. Y, para ello es imprescindible estimular su "autoactivación", comprometerla en la realización de las políticas empresariales. Por lo mismo es necesario politizar empresarialmente al trabajador (ídem).

Así es como el nuevo modelo se llega a definir por la presencia de una forma organizacional autorregulada, el equipo de trabajo autodirigido, como una expresión del involucramiento que mantiene el trabajador con la organización y que la propia dirección de la fábrica ha promovido para incrementar la efectividad organizacional (ídem).

Dicho de otra forma, se está verificando un cambio radical en la estructura y administración jerárquicas de las organizaciones productivas, hacia formas postburocráticas basadas en el control concertado, con la intención de evitar la rigidez organizacional que obstaculiza la creatividad e innovación y la posibilidad de responder estratégicamente a la volatilidad de los mercados, resultado del proceso de globalización económica (ídem).

De tal manera que el equipo de trabajo forma parte de una tendencia general hacia la creación de una estructura productiva ligera, en la búsqueda de un compromiso mas alto de la fuerza de trabajo en la que el control jerárquico

sea reemplazado por el compromiso de los trabajadores con la organización (ídem).

En efecto, los equipos de trabajo han sido muy utilizados para reemplazar las estructuras burocráticas inflexibles y deshumanizadas con mecanismos ideológico-culturales que tienen como fin la coordinación de la actividad productiva a través del involucramiento de los trabajadores con el proceso de trabajo (Coriat, 1995).

El cambio de administración, de la supervisión jerárquica a la participación de los empleados, significa entonces que los trabajadores del equipo autorregulado experimentarán y crearán día con día su trayecto laboral, de forma radicalmente opuesta a la experiencia que vive el trabajador tradicional que se ve regulado por un supervisor. Así, en lugar de recibir normas, el equipo de trabajo lleva a cabo un proceso de recolección y síntesis de información para actuar y decidir colectivamente las tareas a emprender. La alta dirección les provee de los valores corporativos, que serán guía para los miembros del equipo autorregulado, al emprender su trabajo y coordinarse con las otras áreas de la empresa (ídem).

Usualmente, un equipo de trabajo autodirigido es responsable de completar una función definida. Los miembros del equipo tienen una capacitación amplia que les permite desempeñar cualquier tarea. El equipo de trabajo requiere y tiene la autoridad y responsabilidad para concretar las decisiones esenciales y llevar a cabo la totalidad de la función. Por lo mismo el equipo determina sus horarios de trabajo, ordena el material necesario y define el tipo de coordinación con los otros grupos. Luego, más allá de la reducción de costos que la empresa logra al eliminar la supervisión, ésta gana al incrementar la motivación, el compromiso y la productividad del empleado.

Es por ello que en la década de los 90 se observa un creciente interés por estudiar el tema de la efectividad o desempeño organizacional, a raíz del crecimiento de los equipos de trabajo autodirigidos. En esta vertiente de investigación se encuentra un importante número de trabajos empíricos dedicados a evidenciar la correlación existente entre el grupo o equipo de trabajo autodirigido y el desempeño organizacional alcanzado, bajo los rubros de productividad, calidad y rentabilidad, pero también de la satisfacción (ídem).

## **OPCIONES DE UNA ECONOMÍA ALTERNATIVA.**

Sin desmerecer, en ningún caso, los enormes esfuerzos que se realizan en el plano de los problemas medioambientales, para encontrarles solución o al menos minimizarlos, es legítimo pensar en que se ve obscura la senda por donde se deberá transitar, debido al cúmulo de intereses que se cruzan generando la problemática señalada y que son los gestores y sustentadores del sistema económico, causa primordial de la sistemática destrucción del medio ambiente (Vuskovic, 1996).

Una imagen de una nueva sociedad deseada por la mayoría de los habitantes del planeta, es perfectamente alcanzable en los marcos de una estrategia alternativa de desarrollo, en un proceso todavía más difícil, pero técnicamente viable de cambios profundos respecto de las estrategias y políticas actualmente dominantes. Conclusión opuesta a la idea difundida ampliamente de que en las condiciones del mundo contemporáneo no habría viabilidad económica para un nuevo proyecto social que entre otras cosas considere principalmente el cuidado del medio ambiente, y cualquier propuesta en ese sentido tiende a ser descalificada por utópica, poco realista, convocándose por el contrario al pragmatismo e implícitamente a la resignación e inamovilidad (idem).

Las potencialidades son, sin embargo, al menos tan grandes como las dificultades y los desafíos, desde luego, porque, un rasgo específico del subdesarrollo capitalista presente en la región latinoamericana, es el desperdicio de toda suerte de recursos y posibilidades, desde recursos naturales hasta recursos humanos, pasando por los recursos de capital ya acumulados. La mala utilización de ellos arranca de su subordinación a determinadas pautas de relaciones sociales, determinadas por la lógica del mercado imperante. De modo que un proyecto alternativo que rompa esas limitaciones institucionales y sociales puede movilizar energías y potencialidades que ahora están esterilizadas por aquella subordinación. De ahí que una estrategia productiva como la que se podría crear no es de ninguna manera ilusoria: supone, eso sí, una política muy activa de asignación de recursos y orientación de las inversiones, articulando en esa dirección el buen uso de los distintos instrumentos de política económica (idem).

Así como una orientación principalmente exportadora termina por condicionar al conjunto de la conducción de la economía, imprimiendo patrones específicos de modernización, de inversiones, de incorporación de progreso técnico, de ocupación de la fuerza de trabajo y de distribución del ingreso, otra orientación productiva hacia las necesidades del conjunto de la población nacional involucra así mismo otros patrones específicos de signo distinto en los mismos planos, pero con la diferencia de que mientras los primeros tienden a generar dinámicas de desigualdad y depredación y además tendencias hacia el estancamiento, las últimas pueden generar más bien dinámicas expansivas, más autónomas y de reciente equidad. Lo que si suponen éstas, es una política muy activa de asignación de recursos y orientación de las inversiones, articulando en esa dirección el uso de los distintos instrumentos de política económica (ídem).

## **CONCLUSIONES**

Los problemas medioambientales están decididamente condicionados por los grandes cambios ocurridos en el mundo, particularmente por el fenómeno de la llamada “globalización”, y cuyas raíces se encuentran en la transición del fordismo al postfordismo, y su formalización para América Latina en el llamado “Consenso de Washington” (Williamson, 1989).

Este proceso globalizador, que experimenta el capitalismo contemporáneo, puede contemplarse como una gran estrategia para superar la crisis económica mundial desencadenada en los años setenta al entrar en fase terminal el modelo fordista imperante (Hirsch, 1998).

El nuevo propósito de la economía capitalista es una profunda reorganización de las relaciones económicas, políticas y sociales del sistema a escala mundial y su lógica actual es la de facilitar al capital internacional el aprovechamiento de las distintas condiciones de producción, es decir, aprovechar flexiblemente diferentes tipos de recursos y formas de articulaciones sociales, combinando globalmente unos con otros en el marco de los procesos de producción organizada, primordialmente mediante la automatización o robotización de la misma, así como utilización de los progresos en biotecnología, electrónica,

transmisión de información nanotecnología y química. El instrumento actual ha sido el llamado “modelo neoliberal” o también de “desarrollo exportador”.

Sin entrar en una consideración muy específica de cada uno de los factores mencionados, no cabe duda que la instrumentación del modelo, tanto a nivel mundial como regional y local, ha sido de consecuencias devastadoras por lo depredador de su accionar en el medio ambiente, impulsado por la necesidad de la ganancia de corto plazo y, en una articulación de costo mínimo y beneficio máximo, la denominada “eficiencia”. Sin tener ninguna consideración por la renovación o conservación de los recursos naturales impactando brutalmente en el medioambiente, extendiendo su accionar argumentando en el crecimiento infinito de PIB.

Por lo tanto aquí se sostiene y propone que es necesario, imprescindible y viable la configuración de un modelo alternativo en donde se contemple prioritariamente el uso racional de los recursos para la conservación de los mismos, y así no comprometer a las generaciones futuras en sus posibilidades de mejor calidad de vida.

Dicho de otra forma, es muy bueno que se hagan todos los esfuerzos que desde diferentes perspectivas se realizan, y más que bueno es imprescindible, por detener o minimizar el deterioro medioambiental, pero sin duda es insuficiente e inmensamente compleja, como ardua la lucha por esta causa. Es el sistema mismo que lleva en sus entrañas al monstruo, y esas entrañas palpitan día a día.

Frente a estos hechos, la gravedad de la situación actual no debe ser minimizada. Y, retomando la visión lúcida y pionera de antiguos pensadores, es posible afirmar que “el viejo mundo se muere, el nuevo tarda y le cuesta llegar y, entre tanto, surgen los monstruos”. La situación en Siria, y anteriormente Libia e Irak, y Afganistán evidencia corroborando la voracidad del funcionamiento del sistema. Y lo más probable es que después del desenlace de la situación en aquella zona, nuevos focos de conflicto y guerra ensombrecerán el horizonte mientras no se logre el que movimientos sociales logren tener la fuerza para lograr paz justa y solidaria, así como el impedir la destrucción del medioambiente.

Las guerras y los conflictos con los cuales se ve confrontada la humanidad en la actualidad tienen causas diversas pero evidentes: desigualdades económicas, conflictos sociales, sectarismos religiosos, disputas territoriales, control de los recursos fundamentales, tales como la tierra y el agua, etc. En todos los casos, ilustran una profunda crisis mundial. Y aunque la cantidad de conflictos tradicionales entre estados se haya reducido en estos últimos años, los conflictos actuales no dejan por ello de ser violentos y de afectar, cada vez con mayor frecuencia, a las poblaciones civiles y a las regiones más frágiles principalmente en África y el Medio Oriente.

Además de las guerras, otros peligros amenazan a la paz y la solidaridad. El aumento de los populismos, de los fundamentalismos, de los nacionalismos, se ha vuelto una realidad cada vez más masiva en grandes sociedades democráticas, no sólo en Europa Occidental y Oriental, sino también en Asia y América. Algunos en donde algunos países de África intentan salir de sus crisis, pero grandes regiones siguen estando profundamente empantanadas en crisis permanentes, obstaculizadas por regímenes autoritarios, imperialistas y corruptos y franjas enteras de la población sobreviven en condiciones de miseria.

Las confrontaciones se vuelven múltiples y recurrentes y el multilateralismo económico, político y militar se ve obstaculizado por tensiones belicistas e ideologías excluyentes. En consecuencia, sigue siendo difícil en la actualidad sentar las bases de nuevas instituciones adecuadas en todas las escalas desde lo local hasta lo mundial.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Barbera, M. La inserción comercial de América Latina, Revista de la CEPAL N° 41 agosto de 1990.

CEPAL, Comercio Internacional e inserción de América Latina. Documento LC/R 822, Santiago de Chile 1989.

CEPAL, Balance preliminar de América Latina y el Caribe, varios números 1995-1999.

CEPAL, <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/4/48064/P48064.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>

(CEPAL, 2012, y El Economista, 2012) y se ha incrementado la pobreza a 224 millones de

CEPAL, 2005. Cuentas ambientales: conceptos, metodologías y avances.

Centro de las Naciones Unidas sobre Empresas Transnacionales, Criterios para la gestión del desarrollo sostenible, Naciones Unidas, Nueva York 1990.

CORIAT, BENJAMIN. 1995. El espíritu Toyota. Ed. Siglo XXI.

CORIAT, BENJAMIN. 1995. PENSAR AL REVÉS. TRABAJO Y ORGANIZACIÓN EN LA FÁBRICA JAPONESA. ED. SIGLO XXI.

CUMBRE PARA LA TIERRA – Río de Janeiro – 1º al 12 de Junio de 1992.

The Guardian. 2012. (<http://www.compromisorse.com/rse/2012/06/22/el-fracaso-de-rio20/>)

El País. 2012. Tony Judt dicta su epílogo al siglo XX. El País. México.

Engels, Federich, Dialéctica de la naturaleza, Edit. Cartago, Buenos Aires, 1975.

Gómez, Juan Carlos. 2010. Política, Democracia y Ciudadanía en una Sociedad Neoliberal (Chile: 1990- 2010). Ed. ARCIS/CLACSO. Stgo. Chile.

Gómez Oliver, Luis. 2012. “Un Enfoque Global para un Nuevo Mundo. Panorama Mundial del Sector Agropecuario. 2012 LOGO, FAO/OSTAT.

Gómez Oliver, Luis. 1994. El entorno macroeconómico y la agricultura en México. Documento elaborado por FAO- México 1994.

González Márquez, José Juan; Montelongo Buenavista, Ivett. 1999. Introducción al Derecho Ambiental Mexicano. UAM-A, Biblioteca de Ciencias Sociales y Humanidades. Serie Derecho, México, 1999.

García Solís, Julia. 2008. Implantación de equipos autodirigidos. Tesis, Instituto Politécnico Nacional, México.

Hirsch, Joachim, 1998. Globalización, capital y Estado. UAM-X. México 1998.

Hirsch, Joachim, 1979. Elementos para una teoría materialista del estado., en Críticas de la Economía Política, edición latinoamericana, num.12/13, México. El Caballito, 1979.

La Degradacion. 2009. Del Medio Ambiente — Document Transcript  
<http://www.slideshare.net/belimuratore/la-degradacion-del-medio-ambiente>  
Octubre 20, 2009.

Prebisch, Raúl. 1980. La periferia latinoamericana en el sistema global del capitalismo. en Revista de la CEPAL, N° 13, abril 1980.

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. 2001. (PNUMA)  
<http://www.slideshare.net/belimuratore/la-degradacion-del-medio-ambiente>

Martin-Mateo, Ramón. 2003. Tratado de Derecho Ambiental -, vol. 1, Ed. Trivium, pág. 209. Madrid, España, 2003.

Miyamoto, Singuinali. 1991.- La cuestión ambiental y las relaciones internacionales -, Brasilia, 10/12/1991, pág. 108.

Neves da Cunha, Eldis Camargo. 1996. - MERCOSUR y Medio Ambiente -, pág. 35 -, Ediciones CIUDAD ARGENTINA, 1996.

Razeto, Luis, 2001,Artículo publicado en la REVISTA POLIS, N° 2. Santiago, Chile, 2001)

Razeto, Luis, 2001. El desarrollo, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo. Ed. Universidad Bolivariana. Stgo. Chile.

Revelli, Marco. 2000. Fur eine linke Stromung. Berlin, Alemania, 2000.

Revelli, Marco. Ocho tesis sobre el fordismo. NODO 50.  
<http://www.nodo50.org/codoacodo/mayo/revelli.htm>

Postiglione, Amedeo – Ley Internacional del Medio Ambiente y Soberanía –  
 Ecoweb.com. - 1996

Vidal Perera Raquel - MERCOSUR y Medio Ambiente- Pág. 193/194-Ediciones  
 CIUDAD ARGENTINA, 1996.

Vuskovic, Pedro, Pobreza y Desigualdad en América Latina. UNAM, México  
 1996.-

Williamson, John. 1989. "What Washington Means by Policy Reform". Institute  
 for International Economics.

El fracaso de Río+20, 2012. (<http://www.compromisorse.com/rse/2012/06/22/el-fracaso-de-rio20/>)  
 (

El Mundo.es. 2012.  
<http://www.elmundo.es/elmundo/2012/06/20/natura/1340208815.html>)

Conferencia de Naciones Unidas para el Desarrollo Sustentable.

[Rio+20 - United Nations Conference on Sustainable Development](http://www.uncsd2012.org/). 2012.  
[www.uncsd2012.org/](http://www.uncsd2012.org/)

La degradación del medioambiente. 2012.  
<http://www.slideshare.net/belimuratore/la-degradacion-del-medio-ambiente>

La Situación en el mundo, (2010):  
[http://www.vidasostenible.org/observatorio/f2\\_final.asp?idinforme=2017](http://www.vidasostenible.org/observatorio/f2_final.asp?idinforme=2017)

The Guardian, June 2012.  
<http://www.guardian.co.uk/environment/2012/jun/15/rio-20-earth-summit-ban-ki-moon>

El MUndo.es. 2012.

<http://www.elmundo.es/elmundo/2012/06/20/natura/1340208815.html>